JERUSALÉN (וירושלים).

¿ Haccine est Urbs perfecti decoris, gaudium universæ terræ?... (Thren. 11, 1).

¿Y es ésta la Ciudad de perfecta hermosura, el gozo y embeleso de toda la tierra?...; Ah!...

Por qué lloran tan mustias, tan desiertas Las calles de Sión?...; Oh Templo Santo! ¿ Quién ajó tu belleza y tu decoro? ¿ Quién destrozó tus sacrosantas puertas? ¿ Quién en mustio silencio el dulce canto, Y en oscuro metal convirtió el oro? ¿ A dónde tn tesoro, Sión?... Sombra liviana Tu pompa soberana... Ajado el cedro, cuya frente hermosa Cubriendo el suelo de verdor sombrío, Se alzaba con orgullo y audaz brío; Pálida está de Jericó la rosa, Y marchitas las flores del Carmelo, Delicia de David, amor del Cielo.

¡Sión, triste Sión!... mira angustiadas A tus hijas llorando... à tus ancianos Del inmenso dolor desfallecidos; Contempla en las regiones apartadas Tus hijos extendiendo à tí sus manos, Del Cielo y de la tierra aborrecidos; ¡Son vanos tus gemidos, Jerusalén! Un día En la ribera umbría

Del Eufrates con hierros lastimados Tus infelices hijos, ¡ay! colgaban De los sauces las arpas, y lloraban De su patria dulcísima acordados... Mas ¡ah! tal desventura que aún te asombra Imagen fugaz es, y débil sombra.

¿Y eres tú, Hija de Dios, quién tras victorias Cantaba el himno célico, y el manto Rico ceñía y el laurel radiante,
Como cuando en el día de tus glorias Dedicó Salomón el Templo Santo,
Con las perlas y el oro centelleante?
Salve ¡oh Reina triunfante!...
Mas ¡ay! que ora enlutada
Cual viuda desolada,
¡Jerusalén, Jerusalén! te miro.
¡Jerusalén! ¿Dó es ida tu hermosura?
Ceñida estás con manto de amargura,
El corazón cercado de suspiro;
Y humillada la frente vencedora,
Hoy esclava infeliz, ayer Señora.

¡Llorad, cedros del Libano!... en quebranto Cayó Israel... Rasgad el sacro velo, Virgenes de Sión, en pena dura; ¡Oh tierra, oh Cielo, acompañad mi llanto! A tí, Jerusalén, ya no hay consuelo... ¿Qué esperas tú, Jerusalén impura, Sino eterna amargura? Tras tí en guerra indignada Peste, y fuego, y espada, Furiosos van... El Dios de la clemencia Ya no es Dios de Israel... Tú has traspasado A extrañas gentes, de Jacob la herencia, Y de ira primogénita la llama, ¡Oh Pueblo aborrecido! en tí derrama.

En la hora terrible, misteriosa,

Cuando la tierra y cielo enlutecidos
Gimen, y el hombre yace en sueño blando;
Suena en Gólgota voz, voz dolorosa
Que clama entre espantosos alaridos,
¡Jerusalén, Jerusalén! llorando.
Repite suspirando
Su tristisimo acento
El Cedrón turbulento;
Vense vagar por la tiniebla fría
Mil sombras sollozando amargamente;
Que en eco funeral y voz doliente
Claman: ¡Jerusalén! ¡ay de ti impía!
« Tu Dios, ¡tiembla! ese Dios por tí ultrajado,
» Como adúltera vil te ha desechado ».

N. N.

Sí, ciertamente, la antigua Real Corte de David, la Ínclita Hija de Sión perdió por sus repetidas prevaricaciones, toda su belleza y hermosura: Egressus est à Filia Sion omnis decor ejus,.. Empero, aún cuando Jerusalén no presente hoy más que una triste y pálida sombra de lo que un día fuera, es sin embargo por sus gloriosas reminiscencias, la Ciudad más admirada y respetada del Orbe entero. Durante aquellos calamitosos tiempos en que el paganismo extendido por toda la tierra levantaba templos y altares á sus falsas deidades, símbolos de las más bajas pasiones y de los vicios más nefandos, sola Jerusalén, Capital del pueblo escogido, representaba la civilización verdadera, inspirada en los preceptos del Señor, y erigía un templo al Dios de la verdad, al Criador del Universo. Su misterioso nombre llena las bellas páginas del Antiguo y Nuevo Testamento, y no hay en el mundo un solo cristiano que deje de pronunciarlo con el mayor respeto y veneración. Todos tienen sumo interés en describir la historia de tan veneranda Ciudad.

La soledad de Sión, dice Chateaubriand, cubierta de majestuoso luto tiene algo de sublime y patético que nos atrae, porque se hermana con nuestros recuerdos de la infancia, con nuestras reflexiones de la edad madura y con nuestros pensamientos de ultra tumba. No se puede dar un paso sobre su suelo sin que se sienta latir el corazón vivamente impresionado por mil recuerdos sagrados: « Nudo ciascuno il piè calca il sentiero
Chè l'esempio de' Duci ogn'altro move:
Serico fregio o d'or, piuma, o cimiero
Superbo, dal suo capo ognun rimuove;
Et insieme del cor l'abito altero
Depone, e calde e pie lagrime piove.
Pur quasi al pianto abbia la via rinchiusa,
Così parlando ognun se stesso accusa (1) ».

Los crímenes y las calamidades de los pueblos con las imágenes de la misericordia y salvación, una muchedumbre arrastrada del más ciego furor, el *Justo* condenado, la traición castigada por sí misma, el arrepentimiento y la compasión, la adhesión más firme; la flaqueza humana al lado de las virtudes más sublimes, el infierno devorando su presa, un Dios resucitado que sube al Cielo, y la esperanza que de él desciende, hé aquí lo que se halla en medio de las ruinas de la desfigurada Jerusalén.

« Sommessi accenti e tacite parole,
Rotti singulti e flebili sospiri
Della gente, ch'in un s'allegra e duole
Fan che per l'aria un mormorio s'aggiri ».
Aquí vemos nuestro destino sobre la tierra y nos parece estar recorriendo todos los senderos de nuestra existencia. Aquí donde un Dios vivió con nuestra vida,

« Dove morì, dove sepolto fue,
Dove poi rivestì le membra sue »,
todo parece explicar la humana condición...

Por eso multitud de peregrinos llenos de religioso entusiasmo acuden anualmente á Jerusalén, conforme á lo predicho por Jeremias: Et congregabuntur ad Eum omnes gentes.... (2), para admirar la gloria del Altísimo, sus prodigios y magnificencias, y alcanzar asimismo aquella perfecta salud que aquí descendió de los altos Cielos, como dice el Señor por boca del Profeta: Ponam in Sion salutem, et in Jerusalem gloriam meam (3). ¡Ah! ineffable es el consuelo que el corazón católico siente al contemplar y bañar con tiernas lágrimas la Roca Santa del Calvario!...

« Dunque ove tu, Signor, di mille rivi Sanguinoso il terren lasciati asperso,

Tasso, Gerusalemme Liberata. Cant. III. También los sig. 12.
 Jerem. III, 17. (3) Isai. XLVI, 13.

D'amaro pianto almen due fonti vivi
In si acerba memoria oggi io non verso?
Agghiacciato mio cuor che non derivi
Per gli occhi e stilli in lagrime converso!
Duro mio cuor, che non ti spetri e frangi!
Pianger ben merti ognor, s'ora non piangi...(1) »

Es por consiguiente Jerusalén entre todas las ciudades, la Santa por excelencia, la Ciudad de Dios, el Trono del Altisimo, el Origen de nuestra salud, la Cuna de la verdadera civilización Cristiana.

Eleva pues, amado peregrino, eleva la mente al Cielo, clama al Padre de las Lumbres haga descender á tu alma un rayo de aquella Luz inaccesible, una chispa de aquel Fuego divino en que se abrasan los espíritus celestiales.

Mirate ya enfrente del ¡Gólgota!... ¿ Qué ocasión más propicia para atender á las necesidades de tu alma y saciar su sed en las Sagradas Fuentes del Salvador?..,. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis: Hé aquí ahora el tiempo favorable, hé aquí los días de salud (II Cor. VI, 2). Te diré por consiguiente, como Jesucristo decía á sus Apóstoles fatigados por el ejercicio de su sagrado ministerio, invitándoles no á un descanso ocioso sino á un descanso activo, á un reposo de todo pensamiento terrenal : Venite seorsum ... requiescite pusillum (S. Marc. VI, 31). Ven, retirate á la soledad y medita sobre aquel único y primerdial negocio cual es el de la eterna salvación. Un retiro espiritual más ó menos largo según tus particulares circunstancias redundará, no lo dudes, en provecho de tu alma, y aun te compensará de las fatigas del viaje. De este modo con un corazón puro, revestido de aquella devoción sincera característica de los que visitan la Tierra Santa, te hallarás verdaderamente dispuesto para venerar con copioso fruto los Augustos Santuarios de nuestra Redención, y regresar después á la madre patria lleno de celestial contento, según aquello del Espíritu Santo por boca del Real Profeta: Qui seminant in lacrymis, in exultatione metent: Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán (Sal. CXXV, 5).

Casa Nova
Deberes del peregrino y medios para cumplirlos.

Tienen en Jerusalén los PP. Franciscanos cerca de su con(1) Tasso Ger. Lib. Cant. III.

vento dedicado al SS. Salvador, una hospedería denominada Casa Nova donde reciben, como queda dicho, á los devotos peregrinos que desean participar de la hospitalidad Franciscana. Concédese ésta en toda la Tierra Santa, por unos 24 días, á saber: 15 en Jerusalén, 3 en S. Juan, 3 en Belén, y otros 3 en Nazaret.

El religioso encargado del agasajo de los Sres. viajeros les presentará un *Reglamento* acerca del modo de portarse en Casa Nova, haciéndoles también las advertencias necesarias en cuanto á las funciones Religiosas que se celebran ya en el SS. Sepulcro, ya en la Iglesia Parroquial del SS. Salvador ó ya en otro cualquier Santuario.

Para satisfacción de los que deseen tener algún día de retiro espiritual y prepararse debidamente á la visita de los Santuarios, encuéntranse al efecto en el convento Franciscano, Padres que hablan diferentes idiomas y tienen las facultades de Penitenciarios y Misioneros Apostólicos.

¡Dichosos los peregrinos que ésto hagan! Los días de su peregrinación correrán con suma velocidad, pero su grata memoria permanecerá en sus almas para siempre. Tornarán una y mil veces á ver con el pensamiento estos SS. Lugares, y sus corazones experimentarán entonces un nuevo júbilo, un gozo singular al recuerdo de las impresiones recibidas, de las dulzuras gustadas en la visita de los Santuarios. Cuando se celebre la Natividad del Señor volarán en espíritu á la Gruta de Belén; la Pascua la celebrarán con el pensamiento en Jerusalén; en compañía de los Apóstoles pasarán la Ascensión en la cumbre del Monte Olivete; la Transfiguración sobre el Tabor; en Nazaret la Anunciación y así discurriendo de todas las demás festividades que ocurren durante el curso del año.

Ahora bien; después de purificada el alma en el saludable sacramento de la Penitencia, no hallará en verdad preparación más propicia para alimentarse del Pan de los Ángeles que visitando el 3S. Sepulcro de nuestro Divino Redentor. Esta visita la podrás repetir, amado peregrino, siempre que estén abiertas las puertas de la Sagrada Basílica; pero yo te aconsejo que pases al menos una noche dentro de tan augusto Recinto, á fin de poder desahogar tu devoción, con mayor tranquilidad durante aquel profundo silencio en que el espíritu se encuentra más recogido y dispuesto á tratar con el Padre de las Miseri-

cordias (1). Allí, sobre la Roca del Calvario y ante la Sagrada Tumba del Salvador, imbuída la mente de mil pensamientos religiosos, prorumpirá absorto el corazón en los más tiernos afectos, que llenos de celestial unción subirán cual mirrado y oloroso incienso al Trono de las Misericordias...

À la Ínclita Hija de Sión, figura no sólo del alma cristiana y de la Iglesia Militante, sino también de la eterna Jerusalén del Cielo, escogida por Dios desde la eternidad entre todas las naciones del universo, para teatro de las más estupendas maravillas que jamás vieron los siglos, debió corresponderle ciertamente un origen, una fundación singular, un nombre misterioso, conforme á lo que de ella dijo el mismo Dios: A die qua eduxi Populum meum de terra Ægypti, non elegi civitatem de cunctis tribubus Israel, ut ædificaretur in ea Domus Nomini meo Sed elegi Jerusalem ut sit nomen meum in ea (2). Portæ Jerusalem ex saphiro et smaragdo ædificabuntur: et ex lapide pretioso omnis circuitus murorum ejus. Ex lapide candido et mundo omnes platece ejus sternentur : et per vicos ejus Alleluja cantabitur (3). Ego creo Jerusalem exultationem (4) Et vocabitur Jerusalem Civitas Veritatis, et Mons Domini Exercituum, Mons Sanctificatus (5). ¿ Numquid Sion dicet: Homo et homo natus est in ea: et ipse fundavit eam Altissimus? (6)... Tu autem vocaberis quæsita civitas, et non derelicta (7): « Desde el día en que saqué á mi pueblo de la tierra de Egipto, no escogí entre todas las tribus de Israel, otra ciudad que á Jerusalén para que en ella se levantase un Templo y fuese honrado mi Nombre. De zafiro y esmeralda serán edificadas sus puertas, y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros. De blancas y resplandecientes piedras serán enlosadas todas sus calles, y por sus barrios se cantará Aleluya. Yo pongo en Jerusalén una alegría y gozo perfecto... y será llamada la Ciudad de la Verdad, y el Monte del Señor de los Ejércitos, Monte Santificado. ¿ Por ventura no dirán á Sión : Multitud de familias nacieron en ella, y el mismo Altísimo la ha fundado?... Tú, por consiguiente serás llamada la Ciudad apetecida y amada de todos, y no la desamparada ». De

(6) Psal. LXXXVI. (7) Isai. LXII, 12.

aquí es que no sólo los Cristianos, Judíos, etc. tienen en gran veneración á Jerusalén, sino también los mismos secuaces de Mahoma, quiénes la denominan: El-Kods-el-Charif, Beit-el-Macdes, esto es: La Noble Santidad, la Casa del Santuario.

Jerusalén pues, denominada en un principio Salén (1), voz hebrea (Chalaim) que quiere decir Paz, fué fundada según la tradición, sobre la colina que hoy se llama Acra, por Melquisedec, á la vez Rey y Sacerdote del Altísimo, hacia el año 2092 de la Creación, y 1908 antes de Jesucristo.

Melquisedec, cuya genealogía nos es enteramente desconocida (2), llamado por la etimología de su nombre, Rey de Justicia, y por la de Salén, Rey de Paz, fué la imagen expresa de Jesucristo Rey de la verdadera Justicia (Jerem. XXIII), Príncipe de la Paz (Isaí. IX), cuya generación divina es eterna é inefable, sin principio ni fin. Y hé aquí porque David hablando con el Salvador le dice: Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech: Vos sois el Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec (Sal. CIX).

Unos sesenta años después de la fundación de Salén, los Jebuseos oriundos de Jebús hijo de Canaán, se apoderaron de ella, fortificaron sus murallas y para mayor defensa construyeron sobre el monte Sión, cerca de Salén, una ciudadela denominándola Jebús v constituvéndola Capital de su nuevo Reino. Continuaron en su completa posesión hasta la conquista de la Tierra de Promisión por los Hebreos (2553 — 1447), época en que Josué derrotó é hizo matar á Adonisedec Rey de Jebús y Salén (3). Ambas ciudades tocaron en suerte á los Hijos de Judá y Benjamín (2560 - 1440), aunque no las ocuparon enteramente por no haber podido arrojar á los Jebuseos bien fortificados en la roca de Sión (4); y así tuvieron que vivir con ellos sosteniendo varios combates hasta los gloriosos tiempos del Rey David, quién saliendo de Hebrón al frente de sus esforzados campeones consiguió al fin exterminarlos (2559 - 1041), apoderándose por completo del alcázar de Sión, des-

(4) Josué XV, 63. XVIII, 28.

⁽¹⁾ El Religioso hospedero te proporcionará todos los medios conducentes á tan laudable intento, una vez que se lo manifiestes. Para mejor facilitar tu devoción te pongo más adelante varias meditaciones.

(2) II Paralip. VI. 6. (3) Tob. XIII. (4) Isai. LXV, 18. (5) Zach. VIII, 3.

⁽¹⁾ Gen. XIV, 18. (2) S. Pab. Ep. á los Heb. cap. VII.

⁽³⁾ Josué X. Aquí se lee sin embargo Jerusalén, pero es de advertir que Esdras después del cautiverio de Babilonia expurgó el Pentateuco de algunos errores accidentales, sustituyendo además no pocos nombres antiguos por los más recientes de aquel tiempo.

pués de 324 años que aquellos idólatras lo venían ocupando (1). El santo y valeroso Príncipe estableció desde luego su Real Corte en esta inexpugnable posición, que engrandeció admirablemente llamándola Ciudad de David, Monte Santo, Ciudad de Sión etc. (2), y declarándola al mismo tiempo Capital de todo el Reino de Israel. Entre los muchos y magnificos edificios que aquí levantó David, preparó además un lugar especial para colocar el Arca del Señor, circunstancia que aumentó considerablemente la importancia de tan augusta Colina, objeto de sus poéticos cánticos. A fin de unirla con Salén y formar de ambas ciudades una sola, mandó terraplenar el valle Tiropeón ó Molla, que las dividía (3); y entonces fué cuando el Real Profeta lleno de sumo gozo al contemplar la felicidad de su pueblo y la magnificencia de la nueva ciudad, puso á ésta por inspiración del Cielo, aquel para siempre memorable y misterioso nombre de ירושלים (leruchalaim). De esta denominación hebrea que quiere decir: Verán la paz, ó visión de paz, ó bien herencia de paz, derivaron los Griegos la de Hierosolyma, y los Romanos la de Jerusalem, que tienen igual significación. Así pues, quedó fundada sobre los montes Acra y Sión la Ciudad de Jerusalén (2959-1041). Sus límites dilatáronse en los años subsiguientes, y llegó á tanto su esplendor y grandeza que fué la admiración de todos los pueblos, como ya en tiempo de Salomón dió de ello testimonio la Reina Sabá, al presentarse por vez primera en la Corte del Rey Sabio, á quién dijo maravillada, estas palabras: Verus est sermo quem audivi in terra mea: Verdaderas son las cosas que yo había oído en mi tierra (4).

Hallábase situada la antigua Jerusalén sobre los cinco montes ó collados siguientes: Abisade ó Bezeta al Norte, Sión al Sur, Acra casi en el centro, al Oeste del Moria. Éste por el Levante, y Gareb al Occidente. Cercábanla fuertes murallas (5), flanqueadas de unas 164 torres ó fortalezas de las cuáles la menor tenía 20 codos de altura. Estaban colocadas 60 en la muralla interior, 14 en la del medio, y 90 en la exterior. Hé aquí las más notables:

(1) II Rev. V .- I Paralip. XI.

(2) Denominaciones que más tarde se aplicaron á Jerusalén.

(3) Esta obra fué después perfeccionada por Salomón. (4) III Rey. X.

(5) Civitas autem trino muro circumdata erat, nisi qua vallibus inviis cingebatur: ex ea namque parte, unius muri habebat ambitum (Josefo).

- 1.ª La Torre de David (Turris Davidica), situada en el monte Sión, al OE., donde tenía su Corte el Real Profeta. Fué símbolo de la Santísima Virgen y de la Iglesia Esposa de Jesucristo, según aquellas palabras del libro de los Cánticos: Así es tu cuello como la Torre de David, que está fabricada con baluartes: mil escudos penden de ella, toda armadura de valientes (Cap. IV, 4).
- 2.ª La Torre Angular (Turris Angularis), de 150 codos de elevación, situada sobre la puerta de su nombre, entre el Oriente y Setentrión.
- 2.ª La Torre Hananeel (Turris Hananeel), no lejos de la anterior, en el lado oriental de la muralla.
- 4.ª La Torre de los Hornos (Turris Furnorum), así llamada porque servía de faro á los viajeros. Estaba en la parte setentrional de la Ciudad.
- 5.ª La Torre de Emath (Turris Emath), de 100 codos de altura, sita á corta distancia del Templo.
- 6.ª La Torre Ofel (Turris Ophel), cerca del mismo Templo. Las cinco siguientes eran mucho más notables por su estructura y magnificencia que por su elevación. Denominábanse: Hippicos, Fasael, Marianna Sefina y Antonia. Las tres primeras se hallaban en la parte occidental de la ciudad; la Sefina entre el N. y OE.; y la Antonia llamada primeramente Baris, al NO. del Templo. La torre Híppicos tenía de elevación unos 85 codos, Fasael 90, Marianna 55, Sefina 70, y la Antonia 40. Pero conviene advertir que esta última descansaba sobre una inmensa roca de 50 codos de alto, y en los cuatro ángulos de la misma torre alzábanse otras cuatro fortalezas de 70 codos la una, y 50 las tres restantes. De la torre Antonia se pasaba por un inmenso subterráneo á otra construída en la parte Oriental del Templo, para refugio de la Familia Real en caso de asedio.

Entre sus numerosas puertas contábanse las siguientes:

- 1.ª La Puerta de David (Porta David) hacia el OE.
- 2.ª La Puerta de la Fuente (Porta Fontis) al Oriente.
- 3.ª La Puerta de los Peces (Porta Piscium) al OE.
- 4.ª La Puerta Judiciaria (Porta Judicialis) al OE., donde los Ancianos de los Hebreos se juntaban para deliberar sobre las causas del pueblo, y por la cuál salían los reos al suplicio.

5.ª La Puerta de Efraim (Porta Efraim) al N.

6.ª La Puerta Genar (Porta Genar), esto es del huerto, que era de Herodes, cerca del segundo muro de la Ciudad, por la cuál pasaba el agua que iba á la torre Híppicos.

7.ª La Puerta Angular (Porta Anguli) al NE.

8.ª La Puerta del Rebaño (Porta Gregis) hacia el Este.

9.ª La Puerta Aurea ô Dorada (Porta Aurea) que miraba igualmente al Oriente, por la cuál entró nuestro divino Salvador el Domingo de Ramos.

Tenía Jerusalén cerca de legua y media de perímetro, abrazando dentro de su gran recinto muchos y muy suntuosos edificios. Distinguíanse entre otros el Palacio de los Reyes construído por Salomón, como también la Casa del Bosque del Líbano, y el Palacio de la Reina su esposa, hija de Faraón. El Alcázar de Sión, el Palacio de los Macabeos, el Casith donde tenían su Sanedrín los Judíos, el Palacio Real de Herodes el Grande dedicado á su nieto Agripa y al Emperador Cesar Augusto; el Hipódromo y Anfiteatro que también hizo construir el mismo Herodes para celebrar los juegos circenses en honor de Augusto; el Palacio de Elena madre de Izates Rey de la Adiabena, el de Anás, Caifás, etc., pero entre todos ellos sobresalía el celebérrimo Templo del Señor, erigido por Salómon. Edificio por su arquitectura y grandeza, majestuoso; rico por su ornamento, y por sus misterios santo, donde se esmeró el arte y el ingenio de los más notables y afamados artífices conocidos en aquel tiempo.

A la par pues, que sorprendente é inexpugnable al enemigo, mostrábase Jerusalén bella y majestuosa sobre los Montes Santos: Fundamenta ejus in Montibus Sanctis; rodeada de una hermosa corona de colinas, adornada de suntuosos edificios, de placenteros jardines, de cristalinas y deliciosas fuentes...

Mas ¡ ay dolor! tanta ostentación y magnificencia, á causa de las repetidas prevaricaciones de su pueblo Deicida, vino bien luego á perecer (1): Fugit velut umbra.... Los mismos Vates sagrados que tanto se esmeraron en ponderar las glorias de Jerusalén, no cesando de llamarla la Santa, la Hermosa, la Fiel, la Ciudad llena de pueblo y alegría, se unieron también para cubrirla de ignominia llamándola Jerusalén la Infiel, la Ingrata, la Inmunda, la Deicida. Quomodo facta est meretrix Civitas Fidelis, plena judicii? Justitia habitavit in ea, nunc autem homicidæ (Isaí. I). Facta est Jerusalem quasi polluta men-

(1) Véase al principio la Reseña de T. S.

struis (Thren. I). Hac Civitas est visitationis, omnis calumnia in medio ejus (Jerem. VI). Sordida, nobilis, grandis interitu (Ezequiel XXII). Omnes qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus (Thre. I). Secundum gloriam ejus multiplicata est ignominia ejus: et sublimitas ejus multiplicata conversa in luctum (l. Mac. l): « A proporción de su gloria se multiplicó su ignominia, y su preponderancia y grandeza feneció en llanto ». Así abismada llora sin consuelo noche y día sus infortunios, y vuelta á los que pasan por su camino, les dice con el acento del dolor: ¡ Oh vos omnes qui transitis per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus!... (1).

¡Oh vos, caminante, por estas regiones Si acaso pasáis, Dolor como el mío, jamás si ha existido

Decid dó encontráis!

¡De duras cadenas cargada, oprimida,

De hieles nutrida,

De angustias, de horror!....

Un día entre Reinas, yo fuí la escogida,
Juguete hoy de esclavas,
¡Qué triste dolor!

Nodriza de Vates, de huestes guerreras, Naciones enteras Veníanse á mí,

Con víctimas pingües de amenas praderas,

Del Cielo mil gracias

Yo les conseguí.

Mas hoy me atormenta un brazo potente, Y pena inclemente Me sume en un mar,

¡Un cerco de hierro circunda mi frente En justo castigo De mi mal obrar!

Oh vos, caminante, por estas regiones Si acaso pasáis,

Dolor como el mío, jamás si ha existido
Decid dó encontráis!.... (2).

(1) Thren. I, 12. (2) P. Luis Esparza.

Pero ¿ qué ejemplo de calamidad podré yo hallar para compararle con el tuyo, Hija de Jerusalén, y darte de este modo algún consuelo? ¿Con cuáles penas igualaré las tuyas, Hija de Sión?... ¿Cui comparabo te..., et consolabor te, Virgo Filia Sion ?... ¡Ah! ¡grande es como el mar tu quebranto! ¡ Magna est enim velut mare contritio tua! ¿Quis medebitur tui? ¿ Quién te remediará?... (2). Despreciando los verdaderos Oráculos, quisiste escuchar mejor los falsos anuncios y extravagancias de aquellos profetas que te lisonjeaban sin cuidarse de manifestarte la causa de tus males, que eran tus pecados; y hé aqui porque el Señor justamente enojado cumplió las terribles amenazas que tenía fulminadas contra Sión... ¿ Cuál es pués, el único recurso que te queda joh desventurada Jerusalén! Ningún otro que clamar al Cielo, y con un corazón verdaderamente contrito implorar misericordia y perdón. Levántate pues, te diré con el Santo profeta Isaías, Consurge.... solve vincula colli tui, captiva Filia Sion (3): Rompe las cadenas que te oprimen. Alaba al Señor por su corrección paternal; derrama como agua tu corazón en su presencia: Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini (Thren. II); desháganse en lágrimas las pupilas de tus ojos llorando sin cesar tus infortunios. Alza las manos al Señor suplicándole que por la muerte del Justo tenga misericordia de tí ¡Jerusalén!

¡Fíjense en este lúgubre y patético cuadro aquellas almas cristianas que, después de haber recibido en tanta abundancia los favores celestiales, corresponden sin embargo al Dios Bondadoso con tan negra ingratitud!

NUEVA JERUSALÉN

Será por demás advertir que Jerusalén, en vista de sus destrucciones y vicisitudes sin cuento, se halla actualmente muy desfigurada respecto á los tiempos primitivos. Desde la época de su reconstrucción por Elio Adriano, levántase sobre los cinco montes de la antigua (4), pero con diferentes límites; pues el Gólgota que antes estaba fuera de la Ciudad, en la actualidad lo vemos dentro, y la colina Ofel que en otro tiempo se hallaba dentro, encuéntrase hoy fuera con una parte del Monte Sión. Está situada Jerusalén, con su principal asiento al N. y declinando hacia el Oriente, en uno de los puntos más eleva-

(1) Thren. II. (2) Isai. LII 2. (3) V. pag. 70 y 27.

dos de las montañas de Judea, á unos 780 metros sobre el nivel del Mediterráneo, entre los 31º y 46' latitud N. y los 33º longitud E. A excepción del lado setentrional que forma un plano de 800 á 900 metros de longitud por otros tantos de ancho, la Ciudad Santa hállase por las tres partes restantes, rodeada de los profundos y estrechos valles de Josafat, Gehenna y Gihón. El primero, de unos 4 kilometros de largo, separa á Jerusalén por el E, de los montes Olivete y Escándalo, uniéndose después de la píscina de Siloé con el segundo, que limita la población por el lado S. y OE., en cuya última dirección viene finalmente el tercero ó sea el valle de Gehenna. Entre los montes ó collados que circuyen á Jerusalén, cuéntanse como más notables los siguientes: el M. de las Olivas al Oriente, á unos 830 metros sobre el Mediterráneo; el Escopo que parece una continuación del anterior, al Norte; y el del Mal Consejo al Sur. Circúyela una muralla con baluartes de trecho en trecho, construída en 1534 por Solimán II, y tiene de 13 á 14 metros de altura por 2 y pico de ancho. Cinco son las puertas que dan ingreso á la Santa Ciudad, á saber :

1.ª La Puerta de Jafa al OE., denominada por los indígenas, Bab-el-Jalil (Puerta de Hebrón ó de Belén). Corresponde á la antigua Porta Piscium.

2.ª La Puerta de Sión (Bab-es-Sahiun), y también Babel-Nebi-Daud (Puerta de David, porque conduce al sepulcro del Real Profeta), al Sur. Corresponde á la antigua Porta Sion.

3.ª La Puerta de los Africanos (Bab-el-Mogarbė) igualmente al Sur. Es llamada por los europeos Puerta Esterguilinia.

4.ª La Puerta de S. Esteban al E., denominada por los Arabes, Bab-Sitti-Mariám (Puerta de mi Señora María). Corresponde á la antigua Porta Gregis.

5.ª La Puerta de Damasco (Bab-el-Cham), y también Babel-Amud (Puerta de la Columna), al Norte. Llamóse en otro tiempo Puerta de S. Esteban, y Puerta de los Peregrinos, y se cree que ocupa el sitio de la primitiva Porta Efrain, donde se hallaba la Torre de los Hornos.

Existen además otras dos, aunque se hallan tapiadas: La Puerta de Herodes al N., denominada por los indígenas Bab-al-Zah-ré (Puerta de las Flores); y la Puerta Aurea al

Oriente, dividida en dos partes que los mismos Musulmanes llaman: Bab-el-Taubė (Puerta del Arrepentimiento), y Bab-el-Rahhmė (Puerta de la Misericordia). Corresponde la Puerta Dorada à la primitiva del mismo nombre por donde hizo N. D. Salvador su entrada triunfal el Domingo de Ramos.

Jerusalén forma una especie de trapecio irregular, cuyo eje más largo va de Oriente á Poniente, siendo sus calles principales las tres siguientes: la l.ª partiendo de la puerta de Jafa se dirige hacia el E., pasa por delante de la ciudadela y termina en una de las puertas (Bab-es-Silsileh) de la mezquita de Omar (El-Haram-el-Charif). En tiempo de los Cruzados la parte superior dedicha calle denominábase calle de David y la inferior calle del Templo. La 2.ª cuya parte superior era conocida en tiempo del Reino Latino por la calle de S. Esteban, empieza en la puerta de Damasco, pasa al E., cerca del SS. Sepulcro, cruza la Ciudad de N. á S, y termina en la puerta de Sión. La 3.ª que en la dirección de E. á OE. va desde la puerta de S. Esteban al convento Franciscano del SS. Salvador. En su travecto encuéntrase casi toda la Via Dolorosa, denominándose la parte superior calle de los Cristianos. Cuatro son los barrios ó cuarteles en que se halla dividida Jerusalén, á saber:

1.º El de los Cristianos hacia el NO. Comprende los principales edificios de los Cristianos: I. La Basílica Catedral del SS. Sepulcro de N. S. Jesucristo, pero que desgraciadamente no es de la exclusiva propiedad de los Católicos. II. el Convento de los PP. Franciscanos con su Iglesia Parroquial consagrada al Salvador, la más bella y majestuosa entre todas las de Jerusalén. III. la Hospedería (Casa Nova) de los mismos Religiosos. IV el Patriarcado Latino con su Iglesia Concatedral dedicada al Santo Nombre de Jesús. V. el Establecimiento de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. VI el Patriarcado Griego Cismático, etc.

2.º El de los Armenios al SO., el cuál abraza la cumbre del M. Sión donde se levanta el vasto convento Patriarcal de los Armenios no unidos.

3.º El de los Musulmanes por el lado NE. Contiene la Residencia del Bajá (Gobernador), la gran mezquita de Omar, la iglesia de Sta. Ana, el Establecimiento de las Damas de Sión, la Hospedería Austríaca para los peregrinos de esta nación, etc.

4.º El de los Judios al SE., la parte más sombría y mal sana de la Ciudad. Ahí viven esos infelices aspirando los

miasmas de la más pútrida atmósfera, en medio de un laberinto de callejuelas estrechas y oscuras, habitando unas miserables casucas, donde se cobijan á manera de inmundos animales. Y tal es la maldición que pesa sobre esta raza degradada, que hasta los mismos Musulmanes intérpretes en este punto de la Justicia Divina, ni aun les permiten, so pena de la vida, hollar con su inmunda planta los alrededores de la Sagrada Tumba del Redentor. ¡Justo castigo de su Deicidio!

Asciende la población de Jerusalén á unos 43,350 habitantes de diferentes religiones repartidos como sigue :

| ofu | /Judíos | | | | III O | 28,100 |
|--|------------------------|--|---------------------|---------------------------------------|-------|--------|
| b. | TO POLITICAL PROPERTY. | / 6 chairmann | (Latinos | 10 mm | | 2,050 |
| Clasificación de la población bajo el punto de vista religioso. | Cristianos. | Católicos | Griegos uni | | | 60 |
| | | | Armenios i | d | 200 | 20 |
| | | AND THE SAME OF TH | Maronitas (1 |) | M. 1 | 30 |
| | | and the lange of | Griegos cismáticos. | | L. S | 4,060 |
| | | and the state of | Armenios | id | | 540 |
| | | Sectas | Coftos | id | | 120 |
| | | Cristianas | Etiopes | id | | 80 |
| | | Price operation of the | Sirios | id | No. | 20 |
| | | | Protestantes | e plate | | 400 |
| | see springly | A Sear of the Search of the Se | Rusos | and the p | | 300 |
| CIE | \Musulmanes | | | 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 | 1000 | 7,600 |



(1) Tanto éstos como los Armenios unidos siguen actualmente el Rito Latino, porque no tienen Parroquia de su nación respectiva.

CUADRO DE LOS ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE JERUSALÉN.

DENTRO DE LA CIUDAD

Iglesias.

1. Basilica Catedral del SS. Sepulcro de N. S. Jesucristo, pero que desafortunadamente pertenece también á los Cismáticos.

2. Iglesia Concatedral del Patriarcado Latino asistida por el Clero secular. 3. Iglesia Parroquial Latina del SS. Salvador asistida por los PP. Francisc."

4. Iglesia Franciscana de la Flagelación.

5. Iglesia del Ecce-Homo à cargo del capellán de las Damas, de Sión. 6. Iglesia de Santa Ana asistida por los PP. Misioneros de Africa.

7. Iglesia Parroquial Griega Católica á cargo de un Padre Melquita, que es el Vicario Patriarcal de dicha nación.

8. Capilla de Santa Verónica á cargo de los Religiosos Melquitas ó Griegos unidos.

9. Capilla de Sta. Maria del Pasmo perteneciente à los Armenios católicos, los cuáles están levantando aqui actualmente un nuevo establecimiento.

Establecimientos religiosos y de beneficencia.

1. Patriarcado Latino que abraza el palacio Patriarcal y el Seminario. 2. Convento Franciscano del SS. Salvador, donde reside el Rmo. P. Custodio de los Lugares Santos.

3. Convento Franciscano del SS. Sepulcro. 4. Residencia Franciscana de la Flagelación.

5. Hospital de Huérfanos y escuela de instrucción primaria dirigida por los PP. Franciscanos.

6. Hospital Franciscano de Huérfanas con su correspondiente escuela à cargo de las Hermanas de la Tercera Orden de S. Francisco.

7. Establecimiento Franciscano bajo la dirección de las Hermanas de S. José de la Aparición.

8. Colegio de los PP. Misioneros de Africa.

9. Escuela de instrucción primaria dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

10. Colegio de las Damas de Sión.

11. Colegio de las Hermanas del Rosario.

12. Convento de Monjas Clarisas. Como la casa que hoy habitan es arrendada, trabajan por fundar un convento fuera de la Ciudad.

13. Hospederia de los PP. Franciscanos (Casa Nova), abierta á los de-

votos peregrinos que no tengan en Jerusalén hospederia particular de su nación respectiva.

14. Hospedería Austríaca destinada para los peregrinos Alemanes.

15. Hospederia Armenia Católica.

16. Farmacia Franciscana para los pobres, cuyo médico es Fr. Pedro.
17. Oficinas ó talleres de los PP. Franciscanos, para instrucción de los jóvenes.

18. Tipografia poliglota de los mismos PP. Franciscanos.

FUERA DE LA CIUDAD

1. Capilla de la Agonia asistida por los Hijos de S. Francisco.

2. Convento de Carmelitas, llamadas del M. Olivete.

3. Capilla dedicada á S. Esteban, perteneciente à los PP. Dominicos.

4. Colegio de los PP. Agustinos.

5. Hospital Francés de S. Luis à cargo de las Hermanas de S. José de la Aparición. Aquí se cuidan gratuitamente á los indigentes, pero los demás deben pagar 2 francos ó pesetas por dia.

6. Establecimiento de las Hermanas de la Caridad.

7. Establecimiento de las Hermanas de S. Carlos Borromeo.

8. Congregación de las Reparadoras del SS. Sacramento.

9. Escuela de S. Pedro á 2 kilom. hacia el OE. de Jerusalén, fundada por el R. P. Ratisbona.

A Torre Hippicus.

- de David.

- de Phasaël. Maryamna.

de Siloë. de Ofel.

G Restos de puente.

H Xistus.

I Puerta de bajo El-A

J Puerta triple. K Muro de Salomon. Sille Mariam

L Puerta murallada. M Puerta de oro.

N Torre Hananeel.

O Piscina Bethesda. P Piscina Strouthion.

O Torre angular.

R Intrada de cuevas r S Torres de la puerta de

T Torre Pséphina. U Piscina interior.

x Muro en donde lle Judeos.

Y Antigua puerta El-B Z Plata-forma del temi W Sitio de la torre An

+ Las cifras romanas etc, acompanadas de indican las estaciones

CRUCIS. 1 Santo Sepulcro.

2 Iglesia Santa-Ana. 3 Hospital griego.

4 Convento latino de s vador.

5 Convento griego sanT 6 Patriarcado latino.

7 Hospital latino de sa

8 Religiosas de Sion.

9 Hospital latino de la_ lacion.

40 Palacio de Pacha. 44 Hospital austriaco.

42 Hospital inglès. 43 Convento griego cato

14 Convento Syrio.

15 Patriarcado griego. 16 Hospital latino (*Gasa*-ento griego. 17 Hospital san Basilio, a Melania.

23 Gran convento griego.

24 Convento griego san Miguel.

25 — id — Sta Catarina.

26 — id — Sto Euthymio. 27 — id — de la Virgen. 28 — id — san Caralambos. 29 — id — san Abraham.

30 - id - san Jorje. 34 Nuevo convento griego.

32 Piscina probatica. 33 Cuartel turco.

34 Obispado protestante.

35 Casa prussiana.

37 Escuela protestante.

38 Iglesia protestante. 39 Hospital inglès.

40 Hospital prussiano. 41 Diaconesas prussianas.

42 Clero protestante. 43 Convento copte.

44 Khan Copte.

45 Convento de los Arménianos.

46 Patriarcado arméniano.

47 Convento arméniano.

48 Seminario arméniano.

49 Casa de Ana.

50 Iglesia de san Jaime (Armen).

54 Synagoga rusa. 52 Synagoga polonesa.

53 Antigua synagoga.

54 Hospital judeo.

55 Pequeño hospital de Saladin.

56 Cuartel de Sion. 57 Casa de Saladin.

58 Hospital militar.

59 Antigua casa de Pacha. 60 Pequeño hospital de los der-

viches.

64 Derviches que tornan. 62 Mahmoudieh (antigua iglesia san Pedro).

63 Consulado de Francia.

64 Consulado de España.

65 Cementerio catolico. 66 Consulado de Prussia.

67 Consulado de Inglaterra.

A Torre Hippicus. de David. de Phasaël, Maryamna. de Siloë. de Ofel. G Restos de puente. H Vistus. l Puerta de bajo El-Aksa. 1 Puerta triple. K Muro de Salomon. L Puerta murallada. M Puerta de oro. N Torre Hananeel. O Piscina Bethesda. P Piscina Strouthion. O Torre angular. Intrada de cuevas reales. S Torres de la puerta de Damas. Torre Pséphina. II Piscina interior. x Muro en donde lloran los Judeos. Y Antigua puerta El-Borag. 7 Plata-forma del templo. W Sitio de la torre Antonia. + Las cifras romanas I,II,III, etc, acompanadas de una +, indican las estaciones del VIA 4 Santo Sepulcro. 2 Iglesia Santa-Ana. 3 Hospital griego. 4 Convento latino de san Salvador. 5 Convento griego san Teodoro. 6 Patriarcado latino. 7 Hospital latino de san Luis. 8 Religiosas de Sion 9 Hospital latino de la Flagelacion. 40 Palacio de Pacha. 11 Hospital austriaco. 42 Hospital inglès. 43 Convento griego catolico. 14 Convento Syrio.

17 Hospital san Basilio.

STUINN Bab Silli-Mariam JERUSALEM Pisane Echelle métrique Birket 18 Patriarcado griego. 16 Hospital latino (Casa-Nova). 20 Convento griego san Deme- 21 Antiguo convento griego. 22 Convento santa Melania. trio. 49 Hospital san Nicolas.

23 Gran convento griego. 24 Convento griego san Miguel. 25 - id - Sta Catarina. 26 - id - Sto Euthymio.

27 - id - de la Virgen 28 — id — san Caralambos 29 — id — san Abrahan

30 - id - san Jorje.

34 Nuevo convento griego.

32 Piscina probatica. 33 Cuartel turco. 34 Obispado protestante.

35 Casa prussiana. 37 Escuela protestante.

38 Iglesia protestante. 39 Hospital ingles.

40 Hospital prussiano. 41 Diaconesas prussianas.

42 Clero protestante. 43 Convento copte.

44 Khan Copte.

45 Convento de los Armemiz-

46 Patriarcado arméniano. 47 Convento arméniano.

48 Seminario arméniano.

49 Casa de Ana.

50 Iglesia de san Jaime (Armen).

54 Synagoga rusa. 52 Synagoga polonesa. 53 Antigua synagoga.

54 Hospital judeo. 55 Pequeño hospital de Salbadin.

56 Cuartel de Sion. 57 Casa de Saladin.

58 Hospital militar. 59 Antigua casa de Pacha-

60 Pequeño hospital de loss derviches.

61 Derviches que tornan. 62 Mahmoudieh (antigua igle-

sia san Pedro). 63 Consulado de Francia.

64 Consulado de España

65 Cementerio catolico. 66 Consulado de Prussia.

67 Consulado de Inglaterra-68 Consulado de Austria.

69 Casa de Caïfas.